

ONU-Habitat COVID-19

Mensajes clave sobre agua, saneamiento e higiene en asentamientos informales

El acceso a servicios de agua potable y saneamiento es fundamental para detener la propagación y reducir el impacto de COVID-19 en entornos urbanos. Las necesidades de agua, saneamiento e higiene (WASH) de las personas que viven en asentamientos informales y barrios marginales requieren atención específica.

Muchas pautas relacionadas con WASH COVID-19 son casi imposibles de implementar en asentamientos informales. La mayoría de los residentes no tienen las instalaciones en el hogar para lavarse las manos con jabón y agua corriente. Mantener el distanciamiento físico es igualmente difícil ya que la mayoría de las instalaciones de agua y saneamiento son comunales.

Los tomadores de decisiones a nivel nacional y local deben abordar las necesidades diferenciadas de todos los residentes urbanos considerando las condiciones, limitaciones y oportunidades locales. Las necesidades de WASH de poblaciones vulnerables como niños, personas mayores, personas con afecciones médicas subyacentes y personas con discapacidades requieren estrategias específicas.

Los proveedores de servicios de agua y saneamiento deben recibir apoyo para maximizar el acceso a los servicios en áreas urbanas, particularmente en barrios marginales y asentamientos informales, y son fundamentales para detener la propagación de COVID-19. Deben participar junto con los funcionarios de salud y otros socios relevantes para:

- **Maximizar el acceso al agua potable**, especialmente para las comunidades vulnerables. Mantener, cuando sea posible, la continuidad del servicio de agua, el tratamiento adecuado y la consideración de accesibilidad para todos, asegurando que la asequibilidad nunca sea una barrera. Para áreas no atendidas, se pueden tomar medidas temporales para facilitar el acceso al agua potable o para facilitar el tratamiento del agua en el hogar. Sin acceso a agua potable, las personas corren un mayor riesgo de contraer otras enfermedades transmitidas por el agua y, por lo tanto, son más susceptibles a enfermarse gravemente si se infectan con COVID-19.
- **Promover y facilitar las buenas prácticas de higiene**, por ejemplo, mediante campañas de sensibilización sobre la transmisión de COVID-19 y la creación de estaciones de lavado de manos en lugares de alto riesgo, como centros de salud, estaciones de autobuses y ferrocarriles, cruces de ferry, mercados y centros comerciales.
- **Maximizar el acceso a servicios de saneamiento seguro**. Aunque el conocimiento actual sobre la dinámica de transmisión parece sugerir que la transmisión de COVID-19 a través de las vías fecales-orales es poco probable, existe evidencia de que los aerosoles y la formación de gotas de aguas residuales contaminadas podrían transmitir el virus. Las medidas inmediatas para minimizar la contaminación fecal por parte de los residentes y los trabajadores de agua y saneamiento deberían ser una prioridad, particularmente en las comunidades vulnerables.

- **Asegurar que las poblaciones vulnerables reciban atención prioritaria.** Las personas mayores y las personas con afecciones médicas subyacentes tienen el mayor riesgo de sufrir graves complicaciones de salud por el virus. Las prioridades deben incluir medidas específicas para garantizar servicios WASH adecuados en hospitales y residencias para personas mayores. Las comunidades de bajos ingresos y los asentamientos informales también pueden ser particularmente vulnerables a los brotes debido al hacinamiento y los servicios inadecuados.
- **Mantener seguros a los trabajadores de agua y saneamiento** para que puedan seguir desempeñando su importante papel en la protección de los demás. Asegúrese de que los trabajadores que se sienten enfermos o que deben atender a los miembros del hogar puedan quedarse en casa sin arriesgar sus medios de vida. Las personas que trabajan en las áreas afectadas requieren un equipo de protección personal adecuado relacionado con sus tareas y los riesgos asociados.

En los asentamientos informales y los barrios marginales, las medidas de preparación y respuesta de COVID-19 deberían empoderar a las organizaciones de WASH a nivel comunitario y facilitar las acciones dirigidas por la comunidad. Los líderes comunitarios y las redes y grupos de barrios marginales existentes deben participar activamente para un control efectivo de la propagación de COVID-19. También deberían participar a través de los centros y redes comunitarios y juveniles existentes para la capacitación en línea de voluntarios de la comunidad, la creación y gestión de instalaciones de lavado de manos y campañas continuas de sensibilización y concienciación.

Deben implementarse medidas de emergencia, como agua potable e instalaciones para lavarse las manos, en ubicaciones estratégicas en asentamientos informales y lugares públicos de alta densidad. Estos pueden incluir el suministro de tanques de agua, tuberías verticales, instalaciones para lavarse las manos y desinfectantes acompañados de educación sobre higiene. Dada la velocidad e intensidad de la pandemia de COVID-19, se debe dar prioridad a la provisión de servicios WASH que se puedan implementar y entregar rápidamente a gran escala.

La recopilación de datos georreferenciados y desglosados dirigidos por la comunidad es un elemento clave de los sistemas de vigilancia de enfermedades y se puede utilizar para garantizar que los servicios de WASH se brinden a las áreas donde carecen de ellos. Establecer vínculos entre las condiciones locales, como el acceso a WASH y los servicios de atención médica, y la incidencia y prevalencia de la enfermedad es importante. El desarrollo de una vigilancia adecuada dirigida por la comunidad en los asentamientos informales que tenga en cuenta estos vínculos puede ser un enfoque de gestión útil y rentable para responder donde la necesidad sea mayor. Dada la evidencia actual sobre la presencia del virus en las aguas residuales, esto podría incluir medir su presencia en instalaciones de saneamiento en barrios marginales como un sistema de alerta temprana.

Los operadores de agua y saneamiento deben garantizar la colaboración y el intercambio entre pares, particularmente en los países más afectados. Los operadores de agua y saneamiento pueden apoyarse mutuamente con conocimiento, mejores prácticas e ideas innovadoras para mantener los servicios básicos esenciales donde más se necesitan.

Las emergencias como la pandemia COVID-19 demuestran que los proveedores locales de servicios de agua y saneamiento eficaces y resilientes son fundamentales para mantener la salud pública y la capacidad de recuperación, especialmente en las comunidades pobres. La Alianza Global de Operadores de Agua de ONU

Habitat [Global Water Operators' Partnership Alliance](#) (GWOPA) puede ayudar a fortalecer la capacidad de los servicios públicos locales para apoyar a las comunidades.

Recursos:

Recursos de GWOPA #UtilitiesFightCOVID: <https://gwopa.org/covid-19/>

Herramienta Urbana WASH - *Haciendo realidad los derechos humanos al agua y al saneamiento: manual*: https://www.pseau.org/outils/ouvrages/ohchr_realizing_the_human_rights_to_water_and_sanitation_a_handbook_2014.pdf